

TELÉFONO ROJO, ¿VOLAMOS HACIA MOSCÚ?



FICHA TÉCNICA

Título original: *Dr. Strangelove or how I learned to stop worrying and love the bomb*

Dirección y producción: Stanley Kubrick (Estados Unidos, 1964)

Guión: Stanley Kubrick, Terry Southern y Peter George, sobre la novela *Red alert* de Peter George

Fotografía: Gilbert Taylor

Música: Laurie Johnson

Diseño de producción: Ken Adam

Montaje: Anthony Harvey

Reparto: Peter Sellers (Capitán Lionel Mandrake / Presidente de los Estados Unidos Merkin Muffley / Doctor Strangelove), George C. Scott (General "Buck" Turgidson), Sterling Hayden (General Jack D. Ripper), Keenan Wynn (Coronel Guano), Slim Pickens (Mayor T. J. "King" Kong), Peter Herve (Embajador ruso De Sodesky), James Earl Jones (Teniente Lothor Zogg), Tracy Reed (Secretaria del General Turgidson)

Duración: 94 minutos.

Sinopsis

Por iniciativa propia, el general **Jack D. Ripper**, comandante de la base aérea de Burpleson, en los Estados Unidos, transmite a un grupo de bombarderos **B-52** armados con misiles nucleares la orden de atacar objetivos militares de la **Unión Soviética**. Ripper cierra completamente la base de Burpleson y corta todas las comunicaciones con el exterior: A partir de este momento, los bombarderos utilizarán un código especial de transmisiones, la llave del cual sólo conoce Ripper. El Presidente de los Estados Unidos **Merkin Muffley** es informado de la situación y, reunido a la **Sala de la Gran Guerra** con los máximos responsables políticos y militares del país, intenta encontrar una solución diplomática a un conflicto que puede provocar la destrucción del mundo.

Una comedia de pesadilla

Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú? es la única comedia de la filmografía de **Stanley Kubrick** (Nueva York, 1928 - Harpenden, Gran Bretaña, 1999), definida por el mismo director como "**una comedia de pesadilla**". No se trata, en efecto, de una comedia normal y corriente, pero tampoco de una simple visión satírica del ejército norteamericano y de los terribles peligros derivados de la mala utilización de la

energía nuclear. Kubrick adopta un **punto de vista crítico e irónico** sobre la historia que explica, pero lo hace con la voluntad de no suspender en ningún momento la credibilidad del espectador.

El argumento del film es terriblemente dramático y serio: en un sentido estricto, **todos los hechos que relata resultan creíbles** (la insubordinación de un general del ejército que decide iniciar una guerra mundial por su cuenta, los intentos desesperados de los gobiernos norteamericano y soviético por buscar una solución al conflicto, la posibilidad de que uno de los bombarderos no recibiera el orden de abortar la misión y no fuera interceptado a tiempo por el ejército ruso). El desarrollo realista de la acción no resulta extraño si tenemos en cuenta que la novela de **Peter George** en qué se basa la película, *Red alert* (publicada con el título *Two hours to doom* en Gran Bretaña y firmada con el pseudónimo **Peter Bryant**), es una historia de suspense absolutamente seria que, además, acaba de manera optimista, con americanos y soviéticos comprometiéndose a evitar riesgos parecidos en el futuro. Kubrick y el mismo George estuvieron varios meses trabajando en una adaptación fiel de la novela, pero se decantaron finalmente por la inclusión de dosis de ironía y humor. En este aspecto, la participación en el guión del escritor Terry Southern (1926 - 1995) fue decisiva: Southern contribuyó a dar al film el toque de humor negro necesario para el buen funcionamiento de la historia, introdujo al personaje del **Doctor Strangelove** (que no aparece en la novela de George) y cambió el título original de la película por el definitivo, que se podría traducir como **"Doctor Strangelove, o como aprendí a dejar de preocuparme y a amar la bomba"**

El tratamiento satírico y paródico de la historia, lejos de actuar como un elemento distanciador respecto a la acción y a los personajes, consigue transmitir en todas sus dimensiones el **horror y el absurdo de una situación límite desencadenada por una serie de grotescas casualidades**ⁱ El futuro de la humanidad, sin ir más lejos, está en manos de un grupo de personajes ridículos y delirantes que resulta imposible tomarse seriamente: **Merkin Muffley**, un presidente ingenuo y inocente, absolutamente incapaz de hacer nada para evitar el desastre; el **Doctor Strangelove**, un científico nazi reconvertido en Director de Investigación y Desarrollo Armamentístico; **Jack D. Ripper** (nombre que en inglés evoca la figura de Jack el Destripador), un general psicótico y absolutamente enloquecido; o el general **"Buck" Turgidson**, incapaz de concentrarse ni de pensar fríamente sino es para expresar sus ideas anticomunistas. La mayoría de los oficiales del ejército que aparecen a la película, de hecho, han llegado al poder gracias a las medallas y a los méritos obtenidos en otros conflictosⁱⁱ, sin que su perfil psicológico o sus verdaderas inclinaciones ideológicas tengan ninguna clase de importancia para el gobierno.

El humor y la comicidad del film deriva no tanto del trágico y brutal desarrollo de los acontecimientos sino de la descripción caricaturesca y exagerada de los personajes (el comportamiento infantil del embajador ruso, el **Mayor T. J. "King" Kong** disfrazándose de cowboy ante el inminente ataque sobre los objetivos rusos, el **Presidente Muffley** hablando por teléfono con su homólogo ruso **Dimitri**, a quien ha localizado medio borracho en una especie de orgía, el soldado que se niega a disparar contra una máquina de Coca-cola alegando que se trata de una propiedad privada). **Kubrick** también subraya la voluntad satírica de la producción con la utilización de pequeños detalles y elementos casi externos a la propia acción, como el cartel **"La paz es nuestra profesión"** enmarcado en el despacho del **general Ripper** y colocado a la entrada de la base aérea de Burpleson, o las canciones de la banda sonora: *"Sigue sonriendo / como siempre sonriente / hasta que las nubes oscuras / dejen paso a un cielo azul"* canta **Vera Lynn** al final de la película, acompañando las imágenes de las explosiones atómicas que simbolizan el fin del mundo. Para acentuar el carácter realista del film, el director y sus dos guionistas se inspiraron en personas reales de los Estados Unidos de la época: el general **"Buck" Turgidson (George C. Scott)** evoca la figura del **General Curtis LeMay**, director del Mando Estratégico del Aire durante los años cincuenta, y el misterioso **Doctor Strangelove** está inspirado tanto en el físico **Edward Teller**, padre de la bomba H, como **Henry Kissinger**, estadista y autor de un libro sobre la guerra nuclear de gran popularidad en la época.

Tres historias paralelas, tres espacios incomunicados

La película está construida a partir de tres historias paralelas y casi independientes, representativas a la vez de tres escenarios claramente diferenciados: la base aérea de Burpelson, uno de los bombarderos que participan en el ataque a la Unión Soviética y la sala de operaciones del Pentágono donde están reunidos el presidente y los máximos dirigentes políticos, militares y científicos del país. Esta construcción triple, o mejor, este triple paralelismo, sirve al director tanto para alternar momentos delirantes y divertidos con escenas tratadas de manera totalmente realista (el ataque a la base militar de Burpelson, en la que los soldados americanos se enfrentan entre ellos, o las escenas que describen la trayectoria y la evolución de los bombarderos B-52) como para acentuar las carencias y la incompetencia del sistema de defensa norteamericano.

Los enormes - y por lo demás injustificables - problemas de comunicación entre estos tres sitios son el motor que hace adelantar la narración. Una serie de desgraciadas coincidencias, de ridículas casualidades, **una acción aparentemente insignificante provocada por un solo hombre, pueden acabar provocando la destrucción de la humanidad**: el mecanismo de defensa ideado por la Unión Soviética, conocido como la máquina del fin del mundo, responderá de manera inmediata y automática al ataque de los misiles nucleares americanos provocando la destrucción total de la Tierra y de sus habitantes. Pero no todo está perdido: el Doctor Strangelove, al final del film, explica al presidente Muffley que se podrán salvar unas 100.000 personas, que tendrán que pasar cien años escondidas al interior de las minas y grutas más profundas del planeta esperando a que se acaben los efectos mortales de la radioactividad: *"La selección la hará un cerebro electrónico, una computadora capaz de descifrar los factores de juventud, salud, grado de fertilidad, inteligencia y una media de habilidades necesarias. Lógicamente, es necesario e indispensable que los hombres que formen nuestro gobierno estén incluidos en el grupo para imponer los principios fundamentales de orden, paz y tradición"*.

Kubrick subraya de este modo tan sutil su **escepticismo en el futuro de la humanidad**: los principios fundamentales a qué hace referencia el personaje interpretado por **Peter Sellers**ⁱⁱⁱ son los mismos que, malinterpretados y convertidos en una parodia de sí mismos, han llevado al mundo a su autodestrucción. El final previsto en un principio era sensiblemente diferente y fue cambiado por Kubrick al último momento: la película acababa con una batalla campal en la sala de control del Pentágono, con políticos, militares, el presidente y el embajador ruso tirándose pasteles a la cara, **preludio / metáfora de la inminente destrucción del mundo**.

FICHA DE TRABAJO

- *Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú?* plantea y analiza de manera realista y contundente, si bien con generosas dosis de ironía y humor negro, la posibilidad de un conflicto armado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Analiza el papel de las dos potencias tras el final de la segunda guerra mundial, y enumera y comenta los principales conflictos armados y peleas diplomáticas en qué intervinieron de manera directa o indirecta. ¿Crees que el peligro que refleja el film sigue existiendo en la actualidad?
- En uno de los momentos claves del film, el general Jack D. Ripper (Sterling Hayden) explica al capitán Lionel Mandrake su opinión y sus teorías sobre la guerra: *"Mandrake, recuerde aquello que dijo Clemenceau sobre la guerra: la guerra es demasiado importante para dejarla a manos de los generales. Cuando dijo esto, hace cincuenta años, seguramente tenía razón. Pero hoy en día la guerra es demasiado importante para dejarla en manos de los políticos. No tienen ni tiempo, ni conocimientos ni inclinación para dedicarse a la estrategia"*. Valora esta afirmación, comparándola con el

cartel que Ripper tiene enmarcado a su despacho, "*La paz es nuestra profesión*", referido al ejército.

- La película de Stanley Kubrick trata un tema de gran dramatismo y trascendencia desde una perspectiva irónica y satírica. ¿Crees que la historia tendría la misma fuerza si hubiera estado rodada de manera seria? ¿Por qué? ¿Conoces otros films que traten temas de gran dureza y importancia desde un punto de vista humorístico o paródico?
- El film de Stanley Kubrick presenta multitud de personajes secundarios de gran riqueza que se constituyen en representaciones de determinadas actitudes, ideas y maneras de actuar. Haz una lista de todos ellos, apuntando las ideas principales de su pensamiento y sus propuestas para la resolución del conflicto. ¿Crees que hay algún personaje decisivo e indispensable en el desarrollo de la acción?
- Haciendo un balance de lo que pasa a la película del principio a final, ¿llegas a alguna conclusión?, ¿qué crees que nos quiere explicar Stanley Kubrick con esta historia?, ¿crees que se trata de una visión escéptica y pesimista del futuro de la humanidad? Imagínate un final diferente al que propone la película

ⁱ *Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú?*, estrenada en los Estados Unidos el 30 de enero de 1964, no fue la única película sobre la guerra fría y los peligros de la guerra atómica estrenada en los Estados Unidos en la década de los sesenta. Algunos años antes se había estrenado *La hora final* (Stanley Kramer, 1959), basada en una novela de Nevil Shute, y paralelamente al film de Kubrick se estrenaría *Punto límite* (Sidney Lumet, 1964), adaptación de una novela de Eugene Burdick y Harvey Whaler. Con un tratamiento serio y realista del tema, los films de Kramer y Lumet no consiguieron la repercusión y el éxito de la película de Kubrick, y hoy en día ya están prácticamente olvidados.

ⁱⁱ La historia de la película de Stanley Kubrick presenta algunas similitudes con uno de los principales enfrentamientos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la guerra fría, la crisis de los misiles de Cuba (1962 - 1963), que podría haber desembocado en la tercera guerra mundial

ⁱⁱⁱ Peter Sellers (Southsea, Hampshire, 1925 - Londres, 1980) ya había trabajado con Stanley Kubrick en *Lolita* (1962), adquiriendo una enorme popularidad poco después por su genial caracterización del inspector de policía Jacques Clouseau en la película *La pantera rosa* (Blake Edwards, 1963). El actor británico interpreta tres personajes en *Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú?* (el capitán Lionel Mandrake, el presidente de los Estados Unidos Merkin Muffley y el Doctor Strangelove), aun cuando en un principio había de interpretar cuatro: el mayor T. J. "King" Kong fue interpretado finalmente por Slim Pickens después de que Sellers renunciara a interpretarlo por un accidente en el tobillo que le impedía rodar una de las escenas clave del personaje, el momento en que se lanza al vacío montado encima la bomba atómica.